

INFOGRAFÍA

ESTABILIDAD FINANCIERA

Solidez del sistema: con una liquidez en moneda extranjera por arriba del 80%, no existe riesgo de corto plazo de que Argentina sufra un estrés financiero.



www.undav.edu.ar

OCTUBRE 2020



Autoridades
UNIVERSIDAD NACIONAL
DE AVELLANEDA

RECTOR
Ing. Jorge Calzoni

SECRETARIA DE INVESTIGACIÓN Y
VINCULACIÓN TECNOLÓGICA E
INSTITUCIONAL

A cargo de la Coordinación del
Observatorio de Políticas Públicas

Dra. Patricia Domench

COORDINADOR
Módulo Política Económica
Mg. Santiago Fraschina

SÍNTESIS DEL INFORME

- En los últimos meses se instaló la hipótesis de una supuesta insustentabilidad del sistema financiero local. Se fundaron en el clima de incertidumbre por la crisis y una incipiente salida de depósitos.
- Pero los datos económicos reales, no muestran una situación crítica. De hecho, a pesar del stress de los últimos meses vinculado al coronavirus, el sistema financiero argentino muestra indicadores de alta solidez.
- A pesar de la doble crisis del default y la pandemia, la morosidad del sistema financiero no aumentó significativamente.
- Argentina es uno de los países con menor grado de endeudamiento de las familias, como porcentaje del PBI. Así, nuestro país cuenta con un 45,5% menos que el endeudamiento promedio de los países de la región.
- Con datos al 25 de septiembre, los depósitos privados en dólares se encuentran en US\$ 16.453 millones, y si sumamos el total, rondan en torno a US\$ 18.740 millones.
- Por el lado de los préstamos, hoy hay alrededor de US\$ 6.000 millones en préstamos. Esto significa que la liquidez de los depósitos hoy es de 67,6% en el total, y si se tiene en cuenta solo los depósitos privados en USD, la liquidez es del 63,1%.
- La liquidez total está compuesta, por un lado, de cuentas corrientes en USD en el BCRA, que representaron en agosto el 56,9% del total. Por el otro aparece el efectivo en dólares que disponen los bancos, que representó el 17,6% del total.
- En materia de liquidez amplia, los bancos privados mejoraron su posición interanualmente. En julio del corriente año el indicador se ubicó en 73,6%, más de 5% con respecto al mismo período del año pasado, que fue de 68,5%.
- De igual modo, los bancos privados nacionales registraron en julio del 2020 una liquidez amplia de 73,8%, una leve suba en relación con mismo mes del año pasado, cuando se ubicó en 72,2%, una mejora del 1,6%.
- Asimismo, los bancos privados extranjeros, con 73,5%, han experimentado un avance de casi 9%, en julio del corriente año, ya que en el 2019 el indicador alcanzó el 64,6%. Por último, los bancos públicos registraron este año una liquidez amplia de 55,7%, unos 6% superiores con respecto a igual período del año pasado (49,7%).
- Por otra parte, la solvencia del sistema financiero agregado local también se mantiene en niveles elevados. La integración de capital, que es la relación entre la integración de capital (Responsabilidad patrimonial computable) y activos ponderados por riesgos totales según norma del BCRA sobre Capitales Mínimos (incluyendo franquicias), da muestra de una mejora de este indicador, con intermitencias, desde diciembre del año pasado. En el mes de julio, la integración de capital de las entidades financieras en su conjunto se ubicó en 22,9%.
- A nivel desagregado por tipo de entidad financiera, se observa la misma tendencia positiva. Los bancos privados extranjeros fueron los que tuvieron una mejor performance interanual, ya que en julio del presente año el indicador se ubicó en 23,2%, un 6,4% por encima de lo registrado en 2019, cuando alcanzó el 16,8%. Por su parte, los bancos privados, mejoraron su posición, puesto que en el corriente año el indicador ascendió a 24,5%, mientras que en igual período del año 2019 fue de 18,4%.
- Con todo, el segmento en dólares del sistema financiero consolidado mantiene niveles récord de liquidez, arriba del 80% de los depósitos.

INTRODUCCIÓN

La función que cumplen las expectativas en las variables económicas es fundamental para los agentes (trabajadores, empresas y Estado), porque de acuerdo con lo que se proyecte, éstos toman decisiones de consumo, ahorro o de inversión. De modo que la influencia en de las expectativas en la economía es de vital importancia, y más en un escenario en donde reina la incertidumbre a causa de la crisis global más importante desde el periodo de post-guerras, a causa de la irrupción de la pandemia del coronavirus. En consecuencia, la construcción de expectativas para cambiar la orientación del devenir de la economía es altamente nocivo. Dado que, en las últimas semanas, diferentes actores sociales, políticos y económicos han instalado en los medios de comunicación masivos presagios apocalípticos en torno al desempeño del sistema financiero como, por ejemplo, la existencia de una altísima probabilidad que ocurra una corrida bancaria o el riesgo de insolvencia e iliquidez del sistema financiero, es menester señalar que esos temores infundados no se condicen con la realidad actual, más allá de los desafíos importantes en materia cambiaria y de reservas internacionales que tiene el gobierno.

A pesar de la crisis epidemiológica y la herencia recibida, el sistema financiero argentino siguió operando con normalidad, es decir, la estabilidad y su nivel de transacciones no se vio afectado. Por lo mismo, los últimos datos publicados por la máxima autoridad monetaria en el país, que datan de julio, muestran que la liquidez de las entidades financieras en su conjunto se ubicó en niveles altos. El

indicador amplio de liquidez agregado fue de 66,4% de los depósitos totales, más de un 5% por encima a lo registrado en el mismo período del año pasado. Asimismo, la solvencia del sistema financiero agregado también mantuvo cómputos altos. La integración de capital (relación entre la responsabilidad patrimonial computable y los activos ponderados por riesgo) de las entidades financieras en su conjunto alcanzó el 22,9% en julio, muy superior al mínimo exigido que se encuadra en los estándares internacionales.

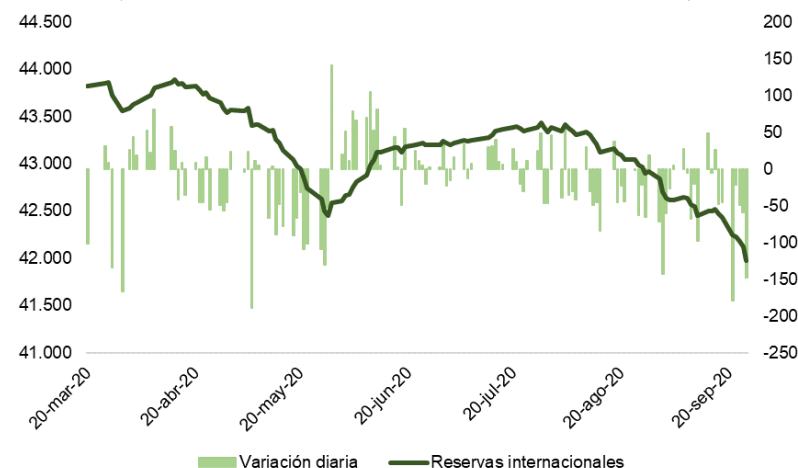
En definitiva, es absurdo proyectar problemas de liquidez, solvencia o un corralito, dado que no existen riesgos reales. La siguiente infografía analizará en profundidad el desempeño del sistema financiero argentino en general, pero haciendo foco en los indicadores de liquidez y solvencia, con el fin de estudiar al sistema por fuera de la actual coyuntura atravesada.

ACTUALIDAD DEL SISTEMA FINANCIERO

A En las últimas semanas, a partir de la decisión del BCRA de aumentar aún más los controles cambiarios, comenzaron a instalarse rumores y noticias falsas (fake news) de corridas, corralitos e hiperdevaluaciones motorizados por sectores opositores al gobierno actual, en un intento por generar pánico y desestabilización en un momento en que Argentina y el mundo entero aún no han superado la pandemia del covid-19. Estos rumores se centraron sobre todo en la escasez de reservas.

Dada la situación crítica heredada (default), las corridas y drenaje de divisas acontecidos entre 2018 y 2019 y la crisis global por la pandemia, la situación cambiaria dista de ser la mejor, eso está claro. Las reservas cayeron US\$ 2.500 millones desde el 20 de marzo (el inicio de la pandemia en nuestro país, con el confinamiento) hasta el 30 de septiembre. El principal factor de explicación es la venta de divisas, dado que por este concepto la variación entre el 20 de marzo y el 30 de septiembre fue de US\$ -3.600 millones. Actualmente, el BCRA tiene US\$ 41.300 millones de reservas totales.

RESERVAS INTERNACIONALES (en millones de dólares; variación diaria)

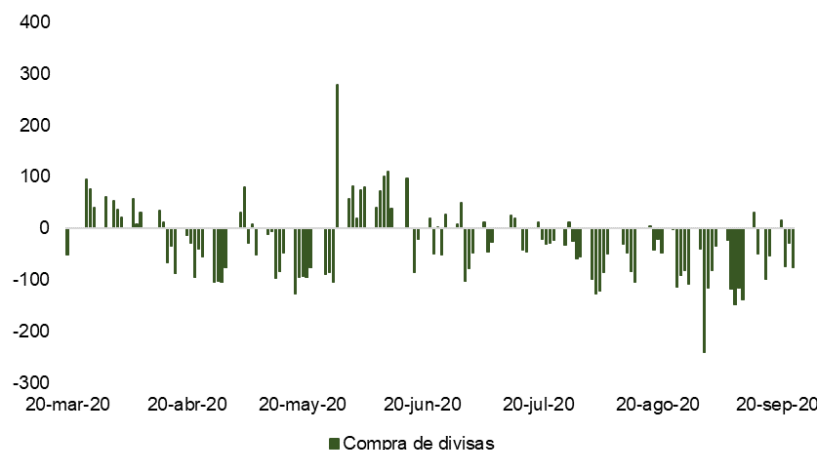


Fuente: Elaboración propia en base a BCRA.

Como se dijo, el principal factor de la caída fue la salida neta de divisas, por la posición en general vendedora del BCRA para sostener al tipo de cambio con una estrategia administrada. Esto último es lo que viene preocupando al gobierno, dado que viene costando en los últimos meses acumular las tan necesarias reservas.

PRINCIPAL FACTOR DE EXPLICACIÓN DE LA SALIDA DE RESERVAS

(en millones de dólares; variación diaria)

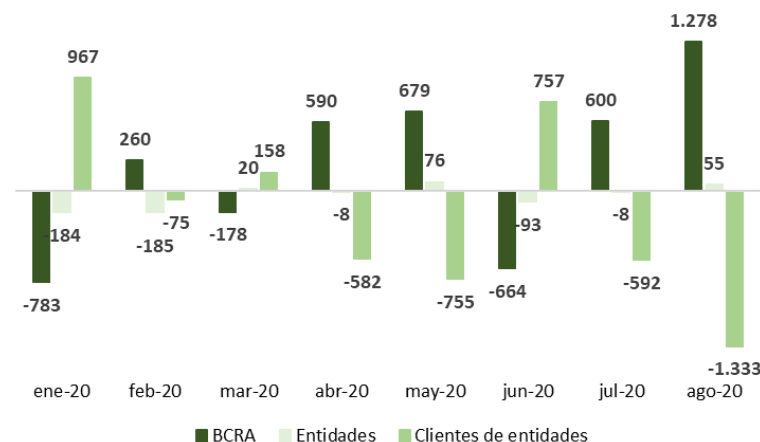


Fuente: Elaboración propia en base a BCRA.

Esta situación se puede ver reflejada también en los resultados sectoriales del mercado de cambios, que tiene datos hasta el mes de agosto. En dicho mes, los clientes de entidades demandaron US\$ 1.333 millones, que fueron vendidos en casi su totalidad por el BCRA (US\$ 1.278 millones) y el resto por otras entidades (US\$ 55 millones). En agosto se vio una mayor demanda que en los meses previos, en este sentido.

RESULTADO POR SECTOR DEL MERCADO DE CAMBIOS

(en millones de dólares)

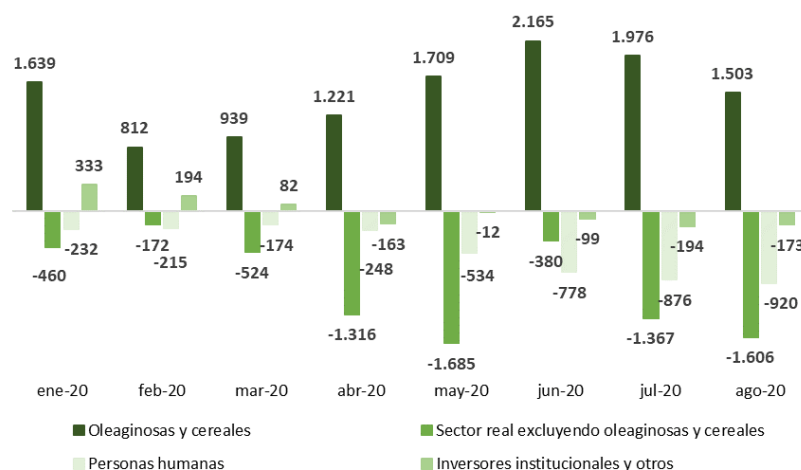


Fuente: Elaboración propia en base a BCRA.

El principal demandante, dentro de Clientes de entidades, es el sector Privado no Financiero, que en agosto demandó US\$ 1.195 millones. Dentro de dicho sector encontramos al sector de complejos de oleaginosas y cereales, que por la exportación de productos (el agro es el principal exportador del país), vendió en agosto US\$ 1.503 millones. Por otra parte, el resto de los sectores demandaron divisas. El sector real (excluyendo oleaginosas y cereales) demandó en agosto US\$ 1.606 millones (para pagos de importaciones, por ejemplo), mientras que las personas humanas compraron US\$ 920 millones y los inversores institucionales US\$ 173 millones. Como se observa en el

siguiente gráfico, desde abril viene creciendo la demanda de dólares de las personas humanas. Para septiembre, es de esperar una tendencia similar.

COMPRA/VENTA DE DIVISAS DEL SECTOR PRIVADO NO FINANCIERO (en millones de dólares)

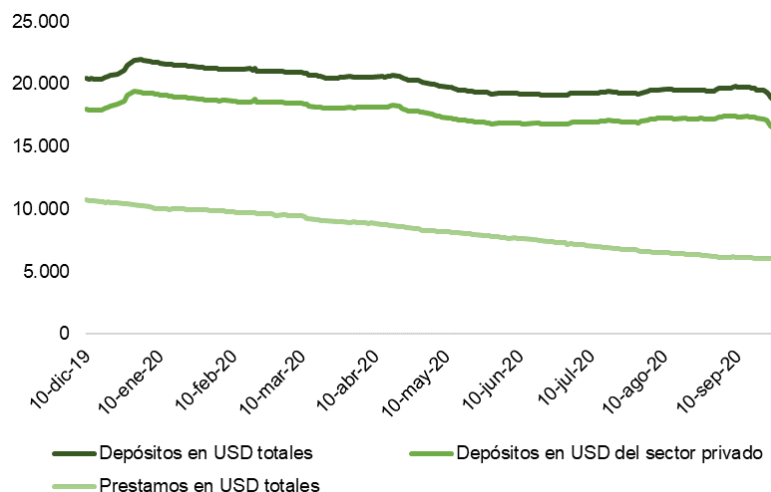


Fuente: Elaboración propia en base a BCRA.

En este contexto, si bien es preocupante la dinámica actual del drenaje de divisas, no hay peligro alguno que indique un colapso del sistema. Hay reservas de libre disponibilidad en alrededor US\$ 7.000 millones, ya no hay erogaciones de divisas para pagos de deuda externa (salvo excepciones con organismos multilaterales) producto de los canjes

exitosos con los mercados voluntarios y ahora se encamina la negociación con el FMI (los vencimientos de la deuda contraída con el Fondo comienzan en septiembre del 2021, por lo cual no hay urgencias por ese lado tampoco). Además, en caso extremo, se cuenta con el swap con China, con un monto de US\$ 18.700 millones. Por otro lado, la idea de un corralito (confiscación de depósitos en dólares, como ocurrió en 2001) no parece vislumbrarse cuando se analiza la liquidez que tiene hoy el sistema bancario en dólares. Para comenzar, con datos al 25 de septiembre, los depósitos privados en dólares se encuentran en US\$ 16.453 millones, y si sumamos el total, rondan en torno a US\$ 18.740 millones. Por el lado de los préstamos, hoy hay alrededor de US\$ 6.000 millones en préstamos. Esto significa que la liquidez de los depósitos hoy es de 67,6% en el total, y si se tiene en cuenta solo los depósitos privados en USD, la liquidez es del 63,1%.

DEPÓSITOS Y PRÉSTAMOS EN DÓLARES (en millones de dólares)



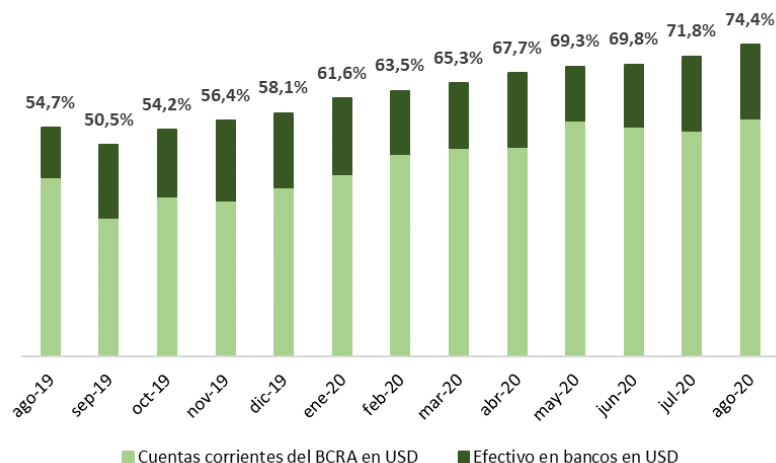
Fuente: Elaboración propia en base a BCRA.

Como se observa en el gráfico, el sistema está sólido. También se observa que, luego de varios meses de estabilidad en los depósitos, en las últimas semanas comenzaron a retirarse algunos depósitos producto del aumento de la incertidumbre y las noticias falsas desestabilizadoras que desencadenó la decisión del 15 de septiembre de endurecer los controles cambiarios restringiendo, principalmente, la compra de divisas para el ahorro. Entre el 15 y el 25 de septiembre, los depósitos privados se redujeron en US\$ 927 millones. Es por ello que es fundamental mostrar que hay solidez en el sistema y que no hay indicios que puedan indicar algo tan caótico como un corralito.

Son noticias infundadas, más propias de operaciones para desestabilizar que hechos empíricos. Es fundamental mostrar esto para calmar a los ahorristas y reducir la incertidumbre reinante, dado que el 2001 caló hondo en la sociedad argentina. El sistema se encuentra sólido y líquido.

Esto se condice con lo que se observa en los informes monetarios mensuales del BCRA. Con datos hasta agosto, la liquidez en dólares, en porcentaje de los depósitos, fue la más alta del último año, llegando a 74,4% de liquidez sobre el total de los depósitos, mientras que en agosto del 2019 dicha liquidez fue del 54,7%. La liquidez total está compuesta, por un lado, de cuentas corrientes en USD en el BCRA, que representaron en agosto el 56,9% del total. Por el otro aparece el efectivo en dólares que disponen los bancos, que representó el 17,6% del total.

LIQUIDEZ TOTAL EN DÓLARES (en % de los depósitos)



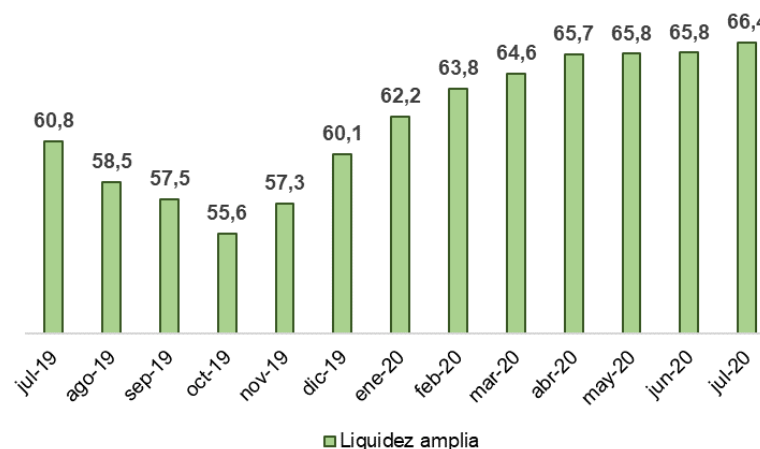
Fuente: Elaboración propia en base a BCRA.

Esto significa que tanto los bancos como el BCRA se encuentran líquidos en términos de los depósitos en dólares para responder ante eventuales retiros, como viene ocurriendo los últimos 15 días. Seguramente la liquidez en USD de septiembre sea más baja que la de agosto, producto de la dinámica de la última quincena y el retiro antes comentado de US\$ 927 millones de los depósitos. Aun así, se encontrará en niveles cercanos a los de agosto, es decir, muy líquido. No hay razón para agitar fantasmas tan dañinos en nuestra historia, y menos en un contexto de crisis global y sanitaria como la que se encuentra atravesando el país y el mundo entero.

Otro indicador que da cuenta del nivel de liquidez (tan importante al

momento de convertir en dinero los depósitos de los clientes cuando ellos lo requieran) de las entidades financieras en su conjunto, es la liquidez amplia, que es una relación entre la suma en moneda nacional del saldo de cuenta corriente en BCRA en moneda nacional y extranjera, Otras disponibilidades en moneda nacional y extranjera, saldo acreedor neto por operaciones de pases de las entidades financieras contra el BCRA, Tenencia de títulos del BCRA, títulos públicos admisibles para integración de efectivo mínimos y los depósitos totales. En julio del corriente año, el indicador amplio de liquidez agregada alcanzó los 66,4% de los depósitos totales.

LIQUIDEZ AMPLIA EN % (julio 2019-julio 2020)

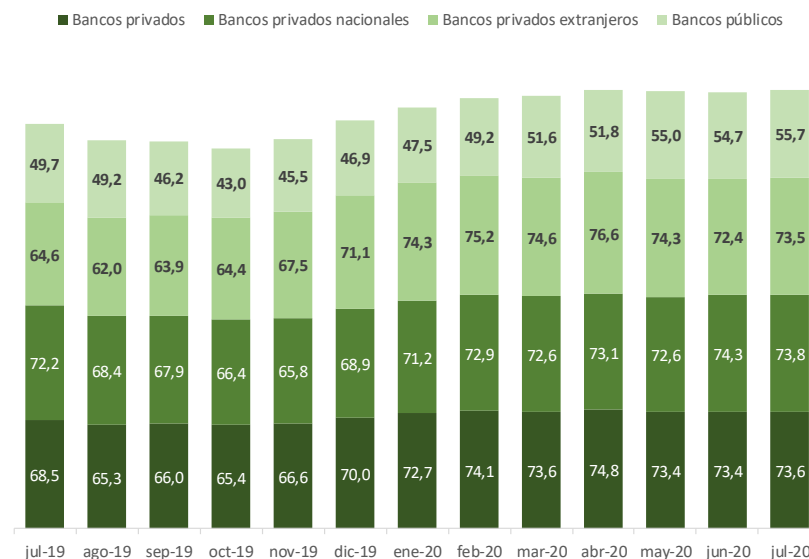


Fuente: elaboración propia en base al BCRA.

Como se observa en el gráfico, la liquidez amplia se viene incrementando de manera continua desde noviembre del 2019, de modo que los riesgos infundados sobre la liquidez del sistema no son verosímiles.

Realizando el análisis de manera desagregada sobre las diferentes entidades que integran el sistema financiero local, se observa un aumento en la liquidez. Si bien, es discontinua, vale destacar que, en materia de liquidez amplia, los bancos privados mejoraron su posición interanualmente. En julio del corriente año el indicador se ubicó en 73,6%, más de 5% con respecto al mismo período del año pasado, que fue de 68,5%. De igual modo, los bancos privados nacionales registraron en julio del 2020 una liquidez amplia de 73,8%, una leve suba en relación con mismo mes del año pasado, cuando se ubicó en 72,2%, una mejora interanual de 1,6%, Asimismo, los bancos privados extranjeros, con 73,5%, han experimentado un avance de casi 9%, en julio del corriente año, ya que en el 2019 el indicador alcanzó el 64,6%. Por último, los bancos públicos registraron este año una liquidez amplia de 55,7%, unos 6% superiores con respecto a igual período del año pasado (49,7%).

LIQUIDEZ AMPLIA EN % DE MANERA DESAGREGADA (julio 2019-julio 2020)

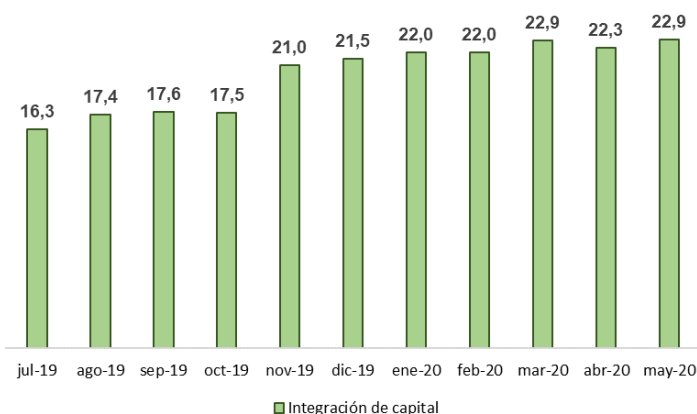


Fuente: elaboración propia en base al BCRA.

Por otra parte, la solvencia del sistema financiero agregado local también se mantiene en niveles elevados. La integración de capital, que es la relación entre la integración de capital (Responsabilidad patrimonial computable) y activos ponderados por riesgos totales según norma del BCRA sobre Capitales Mínimos (incluyendo franquicias), da muestra de una mejora de este indicador, con intermitencias, desde diciembre del año pasado. En el mes de julio, la

integración de capital de las entidades financieras en su conjunto se ubicó en 22,9%. Está claro que son datos a julio, pero es de esperar que la tendencia para agosto y septiembre se mantenga, dado el comportamiento de los indicadores de liquidez antes descriptos.

INTEGRACIÓN DE CAPITAL EN % (julio 2019-julio 2020)



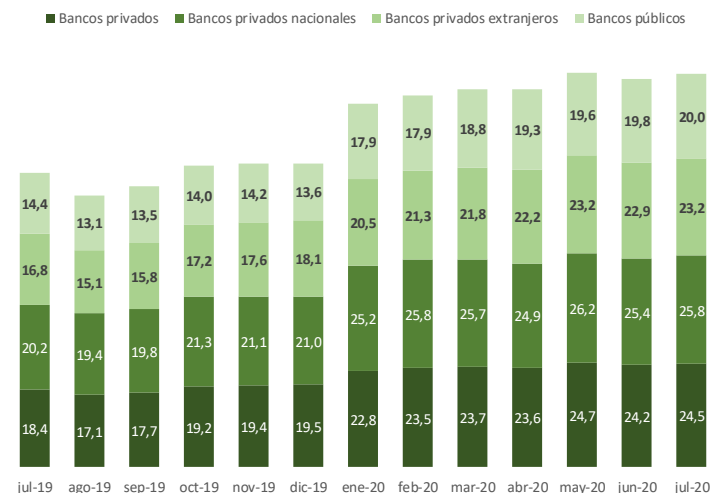
Fuente: elaboración propia en base al BCRA.

Como se visualiza en el gráfico, la posición del conjunto de las entidades financieras viene mejorando también. En julio del 2019 el indicador se encontraba en 17%, lo registrado para mismo mes del corriente año fue de 22,9%, marcadamente superior al mínimo exigido según los estándares internacionales.

A nivel desagregado por tipo de entidad financiera, se observa la misma tendencia positiva. Los bancos privados extranjeros fueron los

que tuvieron una mejor performance interanual, ya que en julio del presente año el indicador se ubicó en 23,2%, un 6,4% por encima de lo registrado en 2019, cuando alcanzó el 16,8%. Por su parte, los bancos privados, mejoraron su posición, puesto que en el corriente año el indicador ascendió a 24,5%, mientras que en igual período del año 2019 fue de 18,4%. A su vez, los bancos privados nacionales con un 25,8% en julio del 2020 arrojaron una diferencia positiva de 5,6%. Por último, los bancos públicos registraron un 20% en el vigente año, un 5,6% por encima de lo computado en el año pasado.

INTEGRACIÓN DE CAPITAL EN % DE MANERA DESAGREGADA (julio 2019-julio 2020)



Fuente: elaboración propia en base al BCRA.